

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Un mes, 75 céntimos; trimestre, 2 pesetas; semestre, 4 ídem; año 7'50 ídem: número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25 ídem.

No se devuelven los originales aunque dejen de publicarse.
ANUNCIOS.—Primera plana, 50 céntimos línea; segunda ídem, 40 ídem; tercera ídem, 25 ídem; cuarta ídem, 10 ídem. Remitidos y reclamos, á precios convencionales.—Los suscriptores obtendrán un 50 por 100 de descuento.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Portal Empedrado, 41.

LOS PAGOS SERÁN SIEMPRE ADELANTADOS

de Extremadura

PERIÓDICO POLÍTICO, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRÁTICO EN LA PROVINCIA

AÑO V

Cáceres 16 de Junio de 1903

NUM. 451

ANUNCIO

Desde el día de la fecha, hasta el treinta del mes actual, se admiten proposiciones por escrito para la venta de las ganaderías lanar y cerdosa, propiedad de la Testamentaria del finado excelentísimo señor Marqués de Castro-Serna.

Las ofertas pueden presentarse en la casa de la Testamentaria en Madrid, calle Mayor, números noventa y nueve y ciento uno, y en la Administración de Cáceres, calle de los Condes, número uno. Transcurrido el citado día treinta de Junio actual, los señores Testamentarios resolverán lo que mejor estimen en vista de todas las ofertas recibidas.

Cáceres doce de Junio de mil novecientos seis.—El Administrador, JUAN GIL ALEJO.

ANUNCIO

Desde el día de la fecha, hasta el treinta del mes actual, se admiten proposiciones por escrito para el arrendamiento de la casa número dos, Plazuela de los Caldereros, llamada de la Generala, sita en esta capital, propiedad de la Testamentaria del finado excelentísimo señor Marqués de Castro-Serna.

Las ofertas pueden presentarse en la casa de la Testamentaria en Madrid, calle Mayor, números noventa y nueve y ciento uno, y en la Administración de Cáceres, calle de los Condes, número uno. Pasado dicho día treinta de Junio actual, en vista de todas las proposiciones recibidas, los señores Testamentarios, resolverán lo que crean más conveniente á sus intereses.

Cáceres doce de Junio de mil novecientos seis.—El Administrador, JUAN GIL ALEJO.

ECOS REGIONALES

Continúan los atropellos contra los concejales demócratas y conservadores de Casar de Cáceres.

El gobernador interino señor González Borreguero ha dado una prueba de adhesión y amistad al eminente y sapientísimo diputado del distrito suspendiendo á los concejales demócratas don Félix Casares y don Luciano Manzano y á los torrearistas señores Andrada, Casares y Carrero, fundándose para ello en la defensa que dichos señores han hecho de sus derechos y atribuciones y más especialmente de los prestigios y seriedad de la Corporación que pretendían pisotear los conmitones políticos del señor Chaves. Es decir, que por el gravísimo pecado de defender noble y desinteresadamente los fueros de la justicia y la moralidad, se persigue sañuda é impiamente á ciudadanos pacíficos, á políticos honrados y consecuentes, se les apercibe reiterada-

mente, se les amenaza con la imposición de multas y se les suspende al fin en el ejercicio de sus cargos por no doblegarse jobiadamente ante el ukasse del autócrata santón; y en tanto el decorado cambia radicalmente cuando se trata de agrandar á los cosacos, como ocurre con el alcalde y concejales chavistas de aquel pueblo, á quienes se toleran y aplauden sus abusos y arbitrariedades que tanto perjudican los intereses comunales y la respetabilidad del Ayuntamiento.

Si triste es el destino de nuestros correligionarios y amigos porque á su proceder correcto se corresponde en mal hora con la suspensión, no es menos embarazosa la situación de los desaprensivos chavistas que contra viento y marea, contra ley y justicia, en contra del sentir general del pueblo, pretenden arrollar estúpidamente á los únicos ediles que en las Casas Consistoriales del Casar fueron siempre portaestandartes de la ley y heraldos de la justicia.

A la suspensión de los concejales tenemos que añadir la destitución decretada por el gobernador interino contra el dignísimo secretario don Manuel Hernández García, sin tener en cuenta para dictarla que el Ayuntamiento en la sesión extraordinaria de 23 de Mayo último desestimó por mayoría el expediente que se instruyó con dicho objeto, acordando en cambio la reposición de dicho funcionario porque estimaban no eran cargos de gravedad las declaraciones quizás amañadas de unos testigos buscados al efecto; declaraciones injuriosas y faltas de verdad, como se demostrará oportunamente ante los Tribunales de justicia, donde según parece pretende dilucidar este asunto el destituido secretario, si ya á estas horas no lo ha hecho.

¿Y qué decir del informe dado por la mayoría de la Comisión provincial en el expediente de referencia? Será verdad que dicho informe ha sido fabricado en cierto sitio que no es una dependencia de la Diputación, pasando desde allí el engendro á la Comisión para la firma?

Mucho nos duele sospechar que alguno de los celosos defensores de los intereses provinciales, con cargo en la Comisión, llega hasta el exceso en el desempeño de su cometido, tal vez por evitar trabajo á sus compañeros que firmarán plácidamente al pie del informe ó moción sin averiguar si es bueno ó malo, justo ó injusto, razonable ó no el autorizar con su nombre la ajena labor por exceso de amistad ó sobra de compañerismo. ¡Librenos Dios de asegurar, como algunos maliciosos lo hacen, que en todas estas cuestiones el miedo y el agradecimiento juegan un papel importantísimo! Conocemos á todos y cada uno de los individuos de la Comisión

y nos place muy mucho manifestar públicamente la convicción plenísima que abrigamos de que en toda ocasión emiten sus informes con entera imparcialidad y estricta justicia sin que se dejen arrastrar por los odios y miserias de la política de campanario.

No creemos sean verdad muchas de las cosas que se dicen por ahí, pues no es natural que hombres de formalidad y honradez proverbial descendan hasta el extremo de hacer el juego á los enemigos de un funcionario modelo que lleva diez y nueve años en el desempeño de su cargo en varios Ayuntamientos y posee certificaciones honrosísimas que van unidas al expediente y que en nada han tenido en cuenta los seides del chavismo; aunque abrigamos la esperanza de que no ocurrirá lo mismo en el ministerio de la Gobernación cuando conozca las tropelías, abusos y arbitrariedades de los chavistas en el pueblo de Casar de Cáceres, antes tranquilo y ahora entregado de lleno á las oligarquías y al nepotismo que causan hoy perturbaciones y escándalos y mañana originarán tal vez sucesos luctuosos y acontecimientos tristes que deben evitarse siquiera con ello no satisfagan sus apetitos y deseos los desatentados amigos del orondo diputado por la capital.

Y basta por hoy.

Sueltos

Cuando un diario local hizo la reseña de la última sesión celebrada en el Ayuntamiento por los fabricantes obreros y propietarios de corchos, no quisimos hacernos cargo del sin número de exactitudes que dicho periódico reseñaba, porque siendo en él uso y costumbre alterar la verdad siempre en beneficio de la política de su patrono el Sr. Muñoz Chaves, saben los lectores á qué atenerse.

Pero vemos con sentimiento que el *Boletín de la Cámara Agrícola* en su número último reproduce íntegra aquella sesión y que con una intención poco sana estampa entre otros el siguiente párrafo:

“El Sr. Muñoz Chaves aclara el hecho de no haber asistido á la reunión de la Cámara Agrícola el Sr. Durán, porque forastero no pudo ser citado, aunque sí asistió su señor padre político.”

Subrayamos la palabra forastero de propósito para poder determinar este concepto: El Sr. Durán no es forastero sino vecino de Cáceres y socio de la Cámara Agrícola; y no siendo citado por quien correspondía, no pudo asistir á la reunión. Y siendo hijo de esta provincia y vecino de la capital, no puede considerarse como forastero por nadie y menos por quien como el Sr. Chaves no reúne la primera condición.

Si el diario aludido siente verdadera obsesión por todo aquello que ata-

ñe al Sr. Durán, no debe seguir iguales derroteros el *Boletín de la Cámara Agrícola*, que no debe ser revista política y mucho menos auxiliar del *Noticiero*, siquiera ambas publicaciones estén dirigidas por el Sr. Muñoz Chaves.

TOROS

La corrida de Plasencia

Hoy pocas palabras (pues no me gusta ensañarme con la desgracia) merece la corrida de toros celebrada el día 10 en Plasencia.

El ganado del duque de Veraguas resultó muy bueno... para tirar de una carreta. Salió un cuarto toro, que fué sin disputa el más manso que yo he visto lidiar en mi vida. En junto tomaron todos entre refilones y puyazos, treinta y tres; derribaron doce veces y pudieron matar tres caballos.

Montes, el torero peligroso para las taquillas, el que debe sus éxitos á tanto la línea, demostró que es hoy el torero por lo menos de más recursos con los toros que sabe arrancar palmas hasta con mansos carreteros. Oyó constantemente palmas y en el quinto cortó la oreja.

Bombita, que no sabe torear mansos, estuvo muy desacertado. A bueyes como los que le tocaron se les asegura con estocadas de recurso, y así no se aburre al público, ni viene el deslucirse. Malo, muy malo estaba el cuarto toro, pero dar lugar á cuatro metisacas, seis intentos de descabello, dos puntaladas, y por fin un descabello, no le parece á Ricardo mucha faena?

De las demás faenas no quiero decir una palabra. Tuvo *Bombita* una mala tarde y basta.

Picando, nada de particular, y en banderillas el veterano *Blanquito* hecho un fenómeno, y Antolin y Calderón en algún par; los demás, ni fué ni fá.

La presidencia á cargo de D. José Romero, muy tolerante con el ganado; yo fogué lo menos tres.

La entrada un lleno y la tarde calurosa y con gotas.

Y punto final.

BANALES

NUESTRO CONCURSO

El inspirado compositor cacereño D. Jacinto Cabrera Orellana ha tenido la bondad de remitirnos, con el fin de que sean repartidos entre nuestros suscritores, de esta capital, varios ejemplares de la tanda de valses que con el título “Los faisanes”, edito hace poco en Mérida y que en algunos teatros y reuniones aristocráticas de la corte fueron muy aplaudidos, y que en los periódicos de gran circulación merecieron laudatorias gaceticillas de los críticos musicales.

Cumplir el encargo de nuestro amigo tal como él nos lo hizo hubiera sido nuestro deseo; pero como el número de ejemplares que nos remitiera no basta á cubrir el total de suscritores, hemos acordado repartirlos de un modo especial que evita disgustos y molestias y he aquí el motivo de nuestro humilde concurso, que sólo tiene por objeto repartir 25 ejemplares entre los 25 suscritores que envíen á esta Redacción una solución exacta de la charada que publicamos más abajo, y otros 25 serán igualmente repartidos en la próxima semana á los solu-

cionistas de otra charada que tenemos en cartera.

De este modo queda compaciado el ilustrado compositor señor Cabrera y nosotros nos evitamos disgustos y reclamaciones.

PASATIEMPOS

CHARADA

(De J. N. R. para su estimado amigo Nicolás Rosado.)

Esta vulgar charadita como amigo te dedico, quiera el cielo la publiquen en este periodiquito.

Es primera una semilla letra vocal mi segunda y en el comercio una cuarta de distinta clase abunda.

El corazón cuarta prima al oír un terciá dos con sal y gracia cantado por la total solución.

Aquí mi pobre charada desde luego terminó, que la aciertes te desea tu amigo de corazón.

Teniendo en cuenta que, aunque incidentalmente, se ha hablado en estas columnas del problema de la educación de los niños mentalmente anormales, tenemos hoy verdadero gusto en ofrecer a nuestros lectores las primicias de un libro que prepara sobre esta cuestión higiénico pedagógica social, un extremeño que ha iniciado y continuado hace algún tiempo estos estudios en España y que los ha ampliado después con un año de observación en las principales de las instituciones a ellos dedicadas en Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Alemania y Suiza.

PRIMER CAPITULO

DE UN LIBRO QUE QUIZÁS SE PUBLIQUE PRONTO

El problema de la educación de los niños mentalmente anormales.—Curiosidad, interés y consecuencias importantes de su estudio.—Atención que le dedican hombres de ciencia de todas las naciones.—Razón de este libro.—Cuáles son los niños mentalmente anormales.—Su situación social actual.—Breve ojeada histórica acerca de su educación.—Hipotética y provisional formación de tres grandes grupos de los niños mentalmente anormales, para facilitar la continuación de este estudio.

Entre los numerosos e importantísimos problemas que, en estos últimos tiempos, se ha planteado la ciencia de educar, quizá ninguno tan curioso, ni tan interesante, ni tan fecundo en resultados como el estudio y la educación especial de los niños mentalmente anormales.

Por la infinita variedad de modalidades con que la mentalidad anormal infantil se manifiesta; por las chocantes contradicciones, los contrastes violentos, ó los poco menos que imperceptibles matices diferenciales que se observan frecuentemente; por la ausencia, parcial ó total, de algunas facultades, aptitudes ó funciones, yendo de par con las desviaciones, las inversiones ó las exageraciones que presentan otras; por el atrofiamiento anatómico ó funcional de ciertos órganos; junto con la deformación ó la hipertrofia de otros varios; por las íntimas relaciones que tiene todo esto con las demás enfermedades nerviosas, y con la producción ó funcionamiento regular ó irregular de todos los procesos intelectuales y morales, incluso de los de orden más superior; por la enorme dificultad que ofrecen las modificaciones de estos estados; por todo en fin, es éste un problema en el que la curiosidad, á cada momento excitada y atraída por nuevos celos, hace que redoble el deseo de conocerlo á medida que se profundiza en su estudio.

Por el carácter humanitario, que á primera vista se le advierte; por la relación que después se nota entre él y las otras grandes cuestiones, no ya pedagógicas, no ya educativas, sino más bien sociales, que preocupan hoy al mundo entero; por lo que encierra en sí de espíritu de reivindicación y de justicia, seguramente que un día vendrá en que llegue á ser general y vivamos el interés que despertará, y en que su solución sea buscada con el afán de aquello que afecta á lo más interno y á lo más arraigado de la sociedad: á su instinto de conservación.

Y, en cuanto á las consecuencias que de él puedan derivarse, de naturaleza han de ser á determinar, no sólo la formación de una verdadera pedagogía especial, sino á influir también, de un modo directo, sobre la marcha de la pedagogía general, y á proveer, por el estudio profundo, simultáneo, experimental y comparativo de los niños anormales y de los normales, una radical reforma de la ciencia actual de la educación ó acaso el nacimiento de una nueva, sobre bases más amplias, más firmes, más científicas. El puede ser el motivo más apropiado para poner sobre el tapete de discusión nuestros procedimientos, nuestros métodos, nuestros horarios, nuestra sucesión de clases, nuestro mobiliario, nuestros locales, nuestros exámenes, etcétera, etc., todo entero nuestro sistema de enseñanza primaria; él puede ser el que convierta todas nuestras escuelas en lo que deben ser, centros convergentes de constantes investigaciones pedagógicas, modestos laboratorios de pedagogía experimental y científica; nada que se relacione tan estrechamente como él con los estudios psicológicos, ni que pueda aportar contribución más grande al esclarecimiento y enriquecimiento de la psicología infantil, nervio hoy de las nuevas corrientes de educación moderna; nada que sirva mejor para impulsar y facilitar el relacionamiento verdad de la pedagogía con las otras ciencias, para de este modo infundir en la pedagogía nueva savia, y darle nuevas bases.

Sin embargo, erraría quien creyera que este libro tenía la pretensión de realizar todo eso. Esa

ha de ser obra de todos, no de uno. Y han de ser muchas las inteligencias que á ello concurren, y todavía durarán mucho tiempo las observaciones y las comparaciones antes de llegar á sintetizar en un cuerpo de doctrina conocimientos y deducciones que empiezan ahora á formarse y á relacionarse. Mas, el impulso está dado y formada la corriente que no es fácil que se detenga ya.

Apenas queda nación civilizada en la que no se haya formado alguno ó algunos núcleos de hombres entusiastas de estos estudios, y dispuestos á fomentarlos y á propagarlos.

Esos hombres son los que, bien en la conferencia pública, bien en la clase docente, bien en el desempeño de cargos administrativos; ya por medio del periódico, ya por conducto del libro, ya sirviéndose de informes dirigidos á superiores poderes; á veces analizando, á veces propagando, y en ocasiones dictando disposiciones ó creando instituciones encaminadas á tal fin, van formando atmósfera alrededor de esta cuestión, conquistando para ella corazones é inteligencias, aportándole datos, estadísticas y reflexiones, constituyendo juntas, patronatos, comisiones de estudios, interesando, poco á poco, la opinión pública, van, en fin, preparando el terreno, y sembrando y cultivando las ideas que además de servir para enlazar y prevenir muchos infortunios, están llamadas á ensanchar los horizontes de la Pedagogía y á hacer cien mil veces más consciente y más fecunda la obra de todos los encargados de educar la juventud.

Maestros, médicos, filántropos, juristas y aficionados á estudios sociológicos forman en Francia, la "Asociación pour l'étude de la Pedagogie special aux enfants anormaux"; en Bélgica la "Société protectrice de l'enfance anormale"; en Holanda la "Vereniging van Onderwijzers en Artsen werkzaam aan Jurichtingen voor Ondeswijfs aan achterlijkke en zenuwzieke kinderen"; en Inglaterra la "National Special Schools Union"; y la "National Association for the Care of the Feeble-Minded"; en Suiza la "Konferenz für das Idiotenwesen"; en Alemania otra organización en un todo parecida á la últimamente nombrada, y además la "Verbandes der Hilfsschulen Deutschlands"; y así sucesivamente en otros muchos países. (1)

Entre las organizaciones nombradas, algunas, como por ejemplo las que funcionan en Suiza, Inglaterra y Alemania, cuentan por miles sus miembros, y sus ramificaciones se extienden por los respectivos países, representadas por delegaciones, comités, juntas locales y otros organismos de carácter secundario. Nosotros no tenemos todavía nada parecido; bien es verdad que, por esa ó por otra causa, no contamos tampoco con las instituciones de educación especial que tienen aquellos países. A pesar de todo, el asunto es de tal naturaleza que, temprano ó tarde, incorporado al movimiento internacional ó marchando á remolque de él, nos hemos de ver precisados á estudiarlo á fondo y á darle solución práctica en armonía con las cada vez más imperiosas exigencias de la higiene social.

Así pues, este libro tiene por objeto comenzar ese estudio y precipitar, en lo posible, la solución deseada. Dado que es sumamente vasta y compleja la materia tratada en él, por necesidad ha de adolecer de grandes defectos, mucho más si se tiene en cuenta que es el primero que, de su género, se publica en nuestro país. Considerémosle sólo como el esbozo de una obra que otros luego podrán continuar y perfeccionar, y en la que el autor mismo no piensa con esto haber dicho la última palabra.

Desde el principio, una cuestión se plantea. ¿Qué son ó cuáles son los niños mentalmente anormales? Responder aquí á esta pregunta, es algo difícil; contestar al fin del libro, sería más oportuno; adelantarse algo que facilite la comprensión de lo que ha de seguir, me parece necesario.

Ante todo, una aclaración. En punto á inteligencia y á las demás facultades ó aptitudes necesarias para la facilidad de adaptación á la convivencia social, podemos figurarnos una serie de medianas infantiles, resultante cada una del grupo de niños que, siendo de una misma edad, se encuentran también en condiciones análogas de vida y de medio. Supuestas estas medianas, los puntos que de ellas se separaran extraordinariamente no todos corresponderían á niños mentalmente inferiores; los habría también que correspondieran á niños de mentalidad notablemente superior, á niños que, desde el punto de vista mencionado, pudiéramos llamar supernormales, por contraposición á los otros que podríamos calificar de infernormales.

Día llegará en que, á la vez que estos últimos, los primeros disfruten de aquello á que tienen perfectísimo derecho, de una educación especial en consonancia con su constitución, su temperamento, sus aptitudes y su vocación. Precisamente la tendencia pedagógica del siglo XX ha de ser á tener cada vez más en cuenta el carácter ó los caracteres propios y distintivos de cada individualidad particular, para adoptar á ella los métodos y los sistemas de educación, en vez de hacer que ella se viole ó se deforme al adaptarse á las prácticas educativas. Mas, hoy por hoy, la realización de este ideal, si no es imposible, por lo menos no es probable, y como además no cabe duda sobre cuál de los dos grupos merece que se le atienda con más urgencia, no se hará cuestión aquí sino de los últimos, de los mentalmente anormales por inferioridad.

La imagen del niño sano, sociable, inteligente, normal, está bastante bien grabada en el cerebro de la mayoría de los hombres; los niños pertenecientes á los grados inferiores de la escala de la mentalidad anormal son fácilmente reconocibles, aunque difícilmente clasificables; la dificultad está en la clasificación en general y en el reconocimiento de los casos menos pronunciados.

Una persona cualquiera de algún discernimiento, aun sin estudios especiales previos, no titubearía seguramente en reconocer y declarar, en prin-

(1) En una conferencia pedagógica pública, sobre el tema "Necesidad y medios de establecer en España Escuelas para anormales", dada en la Escuela Normal Central de Maestros de Madrid el 21 de Julio de 1904, y publicada en el cuaderno de la Escuela Moderna correspondiente al mes de Agosto del mismo año, yo ponía la siguiente entre otras varias conclusiones: "Crear, lo más pronto posible, una escuela y poderosa Liga ó Asociación para el estudio, defensa y educación de los niños mentalmente anormales."

Como la otra, la conclusión transcrita fué aprobada por aclamación, pero no ha sido aún ejecutada. Quizás antes que ella se realice otra presentada también por mí en el Congreso internacional de enseñanza primaria, celebrado en la Exposición Universal de Lieja, durante el mes de Septiembre de 1905, y concebida en los términos siguientes: "El Congreso acepta, en principio, y declara patrocinada la idea de la organización de una Federación internacional de las Asociaciones y personas que se interesen por el estudio y el fomento de la educación especial de los niños anormales, y de la creación de una Revista internacional, órgano de la Federación anteriormente mencionada, y dedicada, por consiguiente, al estudio de los anormales y de su educación." (Septima conclusión de un trabajo dedicado á discutir la ponencia referente al tema: EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS ATRASADOS Y ANORMALES.)

cipio la anormalidad mental de un idiota profundo sometido á su observación.

Una cabeza deforme, por lo excesivamente grande, lo extraordinariamente pequeña ó lo irregular; una faz asimétrica; unos ojos sin expresión; una mirada sin vivacidad ó sin firmeza; unos labios grandes y colgantes y dando paso por entre sus comisuras á un repugnante chorro de baba; un aspecto de profunda estupidez, revelador de la casi inandad de un espíritu, un cuerpo sin facilidad de movimientos, ó sacudido constantemente por un incoherente automatismo motriz, ó agitado por tics persistentes, ó inundado de sudor por efecto del gatismo; una existencia psíquica reducida poco menos que á cero, sin afectos, sin sentimientos, sin aspiraciones, sin ideas, viviendo la vida de bestia ó de máquina; todos estos signos, ó la mayoría de ellos, coexistiendo en un mismo individuo, impresionan inmediatamente, hablan bien alto y bien claro, y dicen, aun al profano, que el cerebro de aquel niño no funciona bien, que aquél es un niño mentalmente anormal.

Hay otros con estigmas físicos menos pronunciados ó no apreciables, pero con bastante acentuada insuficiencia mental; niños que adolecen de una grande debilidad de espíritu; niños tontos, bobos, simples, desequilibrados; niños grandes con menos alcances que los niños chicos; plantas exóticas y extrañas, lo mismo en el hospital que en la escuela; tristes existencias que suelen consumirse ocultas cuando pertenecen á familias ricas, y que siendo pobres, se suelen ver obligados á arrastrarse por la calle, sirviendo en ella de mofa y de escarnio, bebiendo, con los malos ejemplos y las malas insinuaciones, las predisposiciones á la holganza y al vicio, y, con las burlas y los malos tratos, la excitación á la venganza y al crimen; débiles del cuerpo, débiles de la inteligencia y débiles de la voluntad, incapaces del esfuerzo sostenido, sin el alcance intelectual necesario para prever las consecuencias de sus actos, y accesibles aun á las más absurdas sugerencias, son candidatos siempre en espera de la sugestión ó del impulso irresistibles que los lleven á engrosar el ejército del vagabundaje y de la delincuencia. Aunque no con tanta prontitud y evidencia como el de los primeros, su reconocimiento como niños mentalmente anormales es sin embargo relativamente fácil, por lo menos para las inteligencias algo cultivadas. Los padres mismos, hasta en el caso de ser mucha su ignorancia, lo cual es más frecuente de lo que debería, obligados por sus naturales sentimientos á observar á los suyos con atención más insistente que la que aquí emplean generalmente los extraños, no pueden sustraerse á la percepción en sus hijos de ciertas cosas y acciones y omisiones inquietantes, y acaban, muchas veces, por darse clara cuenta de que el cerebro de su hijo no funciona bien, ó, en otros términos, de que su hijo es un niño mentalmente anormal. En todo caso, el médico ó el maestro, si lo son de verdad, no necesitarán de mucho tiempo de observación para venir en conocimiento de lo anormal de la mentalidad de tales niños.

A poco que se ascienda ya la materia se complica realmente. Los niños que surgen son débiles, débiles ordinariamente desde el punto de vista físico y mental, pero su debilidad no sólo es menos pronunciada que en los casos anteriores, sino que, ofreciendo además, dentro de una bien marcada y bien real insuficiencia, un cierto carácter de relativa armonía y de facilidad de adaptación al medio social, hace más difícil su reconocimiento, expone más á la duda y al error y exige, por lo tanto, en el que ha de hacer apreciación tan delicada y tan peligrosa, una gran suma de conocimientos especiales y una no pequeña dosis de tacto, de circunspección y de práctica. Débiles de la inteligencia, inestables, desequilibrados, perezosos, apocados, onanistas, mentirosos, perversos, etc., etc., de todo hay en este grupo numerosísimo y heterogéneo, del que los últimos representantes se acercan á los límites de la normalidad y están separados de ella no más que por pocos grados de poder mental ó por ténues matices diferenciales observables en el complejo funcionamiento de ese mismo poder.

La piedra de toque para éstos está en la escuela; en el contraste con los otros niños y en la apreciación de los adelantos alcanzados con un régimen escolar científicamente establecido. No obstante, en el momento decisivo de estas selecciones, el examen y la opinión del especialista son indispensables para no correr el gravísimo peligro de deprimir torpemente mentalidades sanas y de hacer anormales por sugestión.

Y como anticipo, basten por ahora estas ligeras consideraciones, ya que gran parte del libro ha de estar dedicado á dar una más completa y más clara idea de lo que son los niños mentalmente anormales.

La situación social actual de tales niños no puede ser más lamentable. (1)

Si su enfermedad es profunda, á ella son total é irrimisiblemente abandonados, lo mismo en el caso de pertenecer á familias ricas que si pertenecen á familias pobres.

Rodeados, los primeros, de comodidades, no ya deseables, sino excesivas, y de familias y servidores que, en satisfacerles y prevenirles todos sus deseos, ponen especial empeño, crecen, por eso mismo, extraños á todas las realidades de la vida, sin que le sea ofrecida ninguna ocasión de progreso, sin otras excitaciones ni otros gozos que los del estómago, y allá vegetan más ó menos tiempo, ocultos entre cristales, echando siempre de menos hasta su muerte prematura, un lugar en que, para ponerse al servicio de su educación, se hubieran dado la mano la humanidad y la ciencia.

Hijos, los segundos, de padres que la fortuna creyó más feo, se ven á veces en el dilema de no comer ó de ser relegados á un tan ineludible como irritante abandono, sin poder recibir siquiera los más perentorios cuidados que su estado exige, revolcándose por tierra, quizás entre sus mismas deyecciones, ó en medio del arroyo sirviendo de ludibrio y de hazme-reír á inconsciente desocupados.

Para unos y para otros todo el mundo ve la inutilidad de la escuela ordinaria; mas nadie se preocupa de suplirla y así el mal crece con el individuo y se arraiga en él y se hace incurable, cuando antes se hubiera podido vencer, ó por lo menos atenuar. Luego, cuando uno de estos desgraciados herencia, presencia y potencia, arrastrado por instintos bestiales que nadie se cuidó de encauzar ni de contrabalancear, ejecuta uno de esos crímenes que suelen estrecharse á las gentes, la voz pública se conforma con pedir para él la guillotina ó el presidio, sin percatarse de la parte de responsabi-

(1) En otra parte he expuesto, con más extensión que aquí, lo desesperante de la situación social de estos desgraciados, víctimas de las terribles consecuencias de ajenas culpas.—Memoria publicada en los cuadernos de la Escuela Moderna correspondientes á los meses de Febrero, Marzo y Abril de 1904.—Otra publicada en los números 67 al 70 de la Revista de Sanidad Civil.

lidad colectiva que á todos alcanza, y sin pensar en los medios necesarios para, en lo futuro, prevenir esas perturbaciones sociales. Y si es verdad que los hay, jamás llegan á tales extremos, también lo es que no por eso dejan de ser no valores, ó valores negativos, en constante estado de completa inferioridad social, constituyendo siempre una carga ligera de propagación, en vez de curarse ó mejorarse y de hacerse unidades útiles y capaces de mejorarvenir á sus necesidades por medio del trabajo.

La cuestión varía en la apariencia, pero no en el fondo, si se trata de niños en que la lesión no sea tan profunda. A éstos se les envía á la escuela y se pretende mezclarlos en el torbellino de la vida. Pero la escuela ordinaria no está hecha para ellos y la vida moderna es demasiado compleja para que puedan adaptarse á ella sin antes haber sufrido la transformación y la mejoración necesarias. En la escuela, en vez de progresar, se estancan ó retrogradan, ocupan los últimos lugares de las clases y son objeto de las burlas de sus compañeros y de reprimendas y castigos de parte de los maestros. Algún tiempo así, y acaban por desanimarse y resignarse á ese trato deprimente, ó por indisciplinarse y entorpecer la marcha regular de la enseñanza. Sería difícil decir cuál de las dos conductas es para ellos la peor ó la menos mala. La primera introduce en ellos un nuevo y poderoso elemento de decadencia, la funesta convicción de su irremediable inferioridad, y la depresión psíquica que la acompaña; la segunda los pone enfrente de la ley escolar que, como no entiende de herencias ni de anomalías mentales, los expulsa de la escuela, aun sabiendo que la mayoría de esos desterrados han de ir desde allí á engrosar el ejército del vagabundaje, de la mendicidad, de la delincuencia, y del crimen; la misma ley que los echa fuera de la escuela los empuja camino de la cárcel; si, á pesar de ella, las consecuencias, en ocasiones, no van tan lejos, eso no impide que esos niños tengan que aprender después, bien á su costa, lo que es incapacidad ó la inferioridad significan en la lucha feroz que, por la existencia, sostienen actualmente los hombres.

Pero esto sucede en España, pues en otras partes ya queda dicho que la obra está comenzada y que se prosigue con verdadero entusiasmo. Algunas palabras sobre el origen de este movimiento quizás no sean inoportunas. (1)

En el año 1798, tres cazadores del Aveyron (Francia) apercebieron en los bosques de la Caura un niño en estado salvaje, que huyendo de ellos se subía en un árbol; ellos lo recogieron.

El ministro del interior, á la sazón Mr. de Champigny, enterado por la prensa del curioso acontecimiento, dió las órdenes oportunas para que aquel niño fuese conducido á París.

Hecho así y entregado al sabio Dr. Pinel para que lo examinara y dictaminara acerca de su estado, el dictamen fué de que el niño estaba atacado de idiotismo incurable.

Por fortuna para la ciencia, otro médico notable, discípulo del primero, el Dr. Itard, conforme con su maestro en lo de idiotismo, se manifestó contrario en lo de la apreciación de incurabilidad. Impregnado Itard de las entonces corrientes ideas filosóficas de Loka, Condillac, etc., creía que el estado de idiotez en que el niño se encontraba no era debido á otra causa que á su aislamiento, á la falta de educación; para demostrarlo pidió y obtuvo que se le entregara el niño, esperando que por medio de un buen sistema educativo, seguido tanaz y cuidadosamente podría dotar á aquel idiota de los envidiables atributos intelectuales y morales del niño normal.

Si entonces el éxito de Itard no fué tan grande como sus buenos deseos, la ciencia, hoy, no tiene de aquella tentativa, sino recuerdos y motivos de regocijo, pues ella puso la primera piedra segura de los cimientos de la actual médico-pedagogía, ó pedagogía médica, que ha producido ya indiscutibles resultados, y que los ofrece inmensamente mayores para lo porvenir. El salvaje del Aveyron no satisfizo todas las esperanzas que en su educación había puesto el Dr. Itard; más los esfuerzos de éste no fueron trabajos perdidos, puesto que trajeron la atención de los sabios de la época sobre la idea de la posibilidad de la cura ó de la mejoración del estado mental de los idiotas, y además quedaron consignados en dos excelentes Memorias, interesantes en sumo grado para todos los que seriamente se preocupen de esta rama especial de la educación. Hasta esta fecha, la idiotez estuvo confundida con la demencia, y los idiotas mezclados con los alienados en hospitales y asilos, y sin recibir tratamiento educativo de ninguna clase.

En 1818, Esquirol publicó, sobre la idiotez, un artículo en el que establecía ya una distinción precisa entre tal enfermedad y las otras con las que hasta entonces había estado confundida. Esto último constituyó un verdadero progreso, y dió una base firme á los que después siguieron por la nueva vía descubierta. Belhomme, Falvet, Foville, Ferrus, Calmeil, Voisin, Parchappe, Dabois, Amiens, etcétera, entraron por ella y la ensancharon con ingeniosas observaciones.

Ferrus, en 1828, y Falvet, en 1831, éste en la Salpêtrière y aquél en Bicetre, establecieron escuelas en las que hicieron algunos ensayos de educación de niños degenerados.

Voisin, en 1834, creó para la educación de los idiotas una institución, que él llamaba "Establecimiento ortofrénico", y que dejó de existir á los pocos años.

En estas condiciones, un hombre aparece que, por su altura intelectual y su madura aspiración, es el llamado á sintetizar y á concretar las aspiraciones que aquella idea había despertado, á traducirlas en una práctica larga y feliz, y á encarnarlas en un cuerpo de doctrina, el más completo y el más fundamental que sobre tal cuestión había de existir durante mucho tiempo. Ese hombre era Seguin, quien, por entonces, poseía como único título el de maestro de primera enseñanza.

Itard y Esquirol, en 1837, lo encargaron de la educación de un niño idiota. La historia del tratamiento de este niño, y de los resultados obtenidos, intitulada "Resumen de lo hecho por nosotros durante catorce meses", fué publicada en 1838, firmada por Esquirol y Seguin.

En 1839, Seguin publicó su segunda Memoria: "Consejos á M. O..." sobre la educación de su niño idiota.

En 1841, el ministro del Interior encargó á Seguin del tratamiento de algunos idiotas del hospital de incurables. Favorables los resultados, fueron, con las lecciones, publicados por Seguin, en

(1) El autor de este libro tiene ya reunida una buena parte de los materiales necesarios para un trabajo ulterior, acerca de "Investigaciones histórico-críticas sobre la educación especial de los niños mentalmente anormales"; en él tratará de dar á este punto la extensión que indudablemente merezca; por eso aquí se limita á una breve ojeada retrospectiva.

el epigrafe de "Teoría y práctica de la educación de los niños atrasados e idiotas," que había obtenido Seguin en el hospicio de la Sena la hizo que el prefecto de la Sena le permitiera aplicar su método a los niños recogidos en el hospicio de Biestre, puesto que tuvo que ir a fines de 1843, molestado por rivalidades de Seguin, en este mismo hospicio hizo parecer un nuevo y más extenso "Higiene y educación de los idiotas," como resultado de esta primera etapa de su labor teórica y práctica. Seguin, resu- mido, publicó, en 1846, su obra magistral "Tratado de higiene y educación de los idiotas," que de los otros niños atrasados. Su país, no de los otros tan mal que, en 1850, tuvo que ir a los Estados Unidos, adonde, antes que llegara a su ardiente propaganda, y donde llegó a la creación, según sus ideas, de un número de instituciones, de cuya falta en los mismos franceses se lamentan todavía. En 1842, Saegert abrió, en Berlín, una escuela de idiotas, y otra fué establecida por Gugen- berg en Suiza.

William Tivining planteó la cuestión en Inglaterra publicando, en 1843, un artículo que relataba lo que había visto hacer a Gu- glielmo. Las señoritas White, que, en 1846, crearon una escuela para los imbeciles, si- guiendo haciendo activa propaganda, y al fin con- tinuaron que, en 1848, Park House, Highgate, etc., se convirtieron en asilos-escuelas para el tra- tamiento y la educación de los niños mentalmente

Anoche tuvo lugar la tómbola organiza- da a beneficio del Batallón Infantil.

A petición de parte hacemos constar que no fué D. Martín Muñoz Flórez, de Torre de Santa María, el autor del hurto de una oveja (y no carnero como se dijo) a quien la Guardia civil del puerto de Valdefuentes detuvo hace pocos días; pues precisamente D. Martín era el dueño de la res robada y el autor del robo el que, según el *Noticiero Ex- tremeno*, era el damnificado, ó sea Inocencio Iglesias.

Hemos tenido el gusto de saludar a nues- tro querido amigo D. Rafael Bateucas, que desde Coria ha venido para resolver asuntos de su profesión.

Bien venido.

El 18 del actual llegará a Badajoz y reci- birá consultas en el Hotel Central, de diez a doce, para curar la serdera, flujo de oídos y demás enfermedades relacionadas con la especialidad á que se dedica, el reputado mé- dico especialista en garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Galego, director del importante Gabinete de Consultas y Operaciones Qui- rúrgicas de Madrid, San Bernardo, 18, du- plicado.

Para curar el ozena, (fetidez de aliento) frecuentemente causa de divorcio, su proce- dimiento, resultado de treinta y dos años de estudio y práctica de la especialidad, es el único que la hace desaparecer por com- plete. Lo aseguran con su curación todos los enfermos sometidos al mismo y el testi- monio de médicos notables encargados de apreciar los resultados de este método cu- rativo.

Corrija narices chatas ó de análogos de- fectos, haciendo desaparecer aspecto repul- sivo por estas deformidades. Patente de pri- mera clase número ciento treinta y ocho.

En el Arco de la Estrella frente al co- mercio de DAVID CARPINTERO, se ven- de á todas horas **hielo artificial** desde **cinco céntimos** en adelante.

No habrá débiles usando el Antianémico Gran Guinart, que es el mejor reconstituyente, é infalible con- tra la anemia.

Estimula altamente el apetito.

Venta en todas las farmacias. Depósito central, Pérez Martín Velasco y Compañía, Mayor, 18, Madrid.

I. Giraud.—Dentista.—
Plaza Mayor, 3.—CACERES.

DESVIACIONES DE LA COLUMNA VERTEBRAL, TORCEDURAS DE LAS PIERNAS, OBESIDAD, PROLAPSO DE LA MATRIZ, ETCETERA,

HERNIAS (quebraduras)
TRATAMIENTO DE LAS HERNIAS de éxito garantido, por medio de los Aparatos espe- ciales, con real privilegio de invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERÓNIMO FARRÉ GAMELL
PUERTA DEL SOL, NÚM. 9, PRAL.

Eventración descomunal del tamaño de una cabeza de adulto.—Éxito asom- broso

"Cañada de la Cruz (Murcia) 10 de Mayo de 1906.
Sr. D. Jerónimo Farré Gamell.
Madrid.

Muy señor mío: He pasado mucho tiempo sin escribirle á usted, pues ha sido porque siempre estaba muy bien.

Veó que quiera usted saber cómo estoy, y no lo extraño sabiendo lo mal que yo estaba antes de tener la suerte de conocerle, pues ninguna persona humana podía figurarse que nadie en el mudo me pudiera contener aque-lla relajación descomunal que venía pa- deciendo por espacio de treinta y dos años.

Pues ya sabe cómo estaba cuando usted me vió en Madrid para colocarme el aparato, y cómo me halló en Murcia á los pocos meses de llevarlo, pues estaba tan bien, que le parecía increíble que aquel bulto tan dis- forme hubiese desaparecido, puesto, que, quitado el aparato, salía muy poca cosa, pero con el aparato quitado, porque, lle- vándolo, como si nada tuviera; desde el mo- mento que me lo colocó-usted, no me vol- vieron á salir las tripas.

Pues ahora estoy mejor aún, porque ten- go un poquito de bulto al quitarme el aparato, y, llevándolo, estoy como completa- mente sano.

Parece cosa rara; hasta yo mismo no es- peraba tener el resultado que he tenido. Le estoy tan agradecido, que por todas partes

hablo de usted, por más que todos le cono- cen, y muchos, ya lo creo, se entregarían á sus manos, sólo que temen algún tanto el gasto, y yo les digo que esto no se paga con nada, porque la salud es antes, y para los que están herniados, sólo les puede arre- giar su invento de usted.

Esto es lo que puedo decirle.
Le doy un millón de gracias otra vez por lo que ha hecho por mi salud, y sabe puede disponer de su seguro servidor, q. b. s. m.,
PEDRO JOSÉ TORRECILLA.

Conviene recordar que no construimos aparato alguno sin examinar antes la hernia, puesto que su construcción y mecanismo han de depender de las condiciones anatómicas de ella.

Servir un aparato que se pide por carta, como hacen algunos, equivale á enviar un braguero puramente de remesa. Lo mismo da que sea con resorte que sin él; que se anuncie con el nombre de un autor español, ó de un autor extranjero para atraer mejor al público, pues todos deben reputarse como bragueros de remesa, que ningún médico ilustrado aconsejará jamás.

Llegará en breve á CACERES el médico auxiliar del notable ortopédico DON JERÓNIMO FARRÉ GAMELL, y recibirá consultas de once á una y de cuatro á siete los días 27 y 28 de Julio.

¿Queréis adquirir datos y detalles que os interesan?

Consultad con dicho auxiliar ó pedid al mencionado ortopédico DON JERÓNIMO FAR- RÉ GAMELL el folleto que se acaba de pu- blicar, solicitud luego el parecer de vuestro médico sobre lo que en él se aconseja y des- pues obtad.

Este folleto se entrega gratis por el médi- co auxiliar á todos cuantos le consulten ó se envía desde Madrid, también gratis, á todo el mundo.

Todas las consultas son gratis.
En CACERES los días 27 y 28 de Julio en la FONDA SALMANTINA.

En MADRID todos los días no festivos, en el Gabinete Ortopédico, del inventor, Puerta del Sol, número 9, principal.

FABRICA DE ASERRAR MADERA
movida por electricidad
DIEGO MORA ROMAN
Ex-Convento de S. Francisco, PLASENCIA (CACERES)

Grandes existencias de maderas de pino, olivo, fresno y otros, y con es- pecialidad de castaño bravío, proce- dentes del reboldo de Jerte, de los propietarios Sres. Cepeda, fabricán- dose toda clase de dimensiones, sobre

— A nuestros lectores —
L ¿Queréis objetos de C
A plata Meneses para re- A
M gallo? C
I Pues en la imprenta E
de D. Serafin Rodas, E
N en Cáceres, hay pre- R
E ciosidades en este ar- E
R tículo que han de gust- N
V tar al más exigente. N
A 41, Portal Empedrado, 41 A

HARINA LACTEADA NESTLÉ

Contiene la mejor leche de vaca.

Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes.

Precio único: Ptas 1.75 el bote.

"La Polar," Sociedad anónima de Seguros á prima fija ESTABLECIDA EN BILBAO

CAPITAL	100.000.000	de pesetas.
GARANTIAS DEPOSITADAS.....	50.000.000	"
FONDOS DE RESERVAS	4.541.431'44	"

Administrador Depositario **EL BANCO DE BILBAO**
RAMO DE INCENDIOS Y VALORES

Esta Sociedad, exc usivamente Española, es la que se ha fundado en el mundo entero con mayor capital social para garantizar á sus asegurados.

"La Polar," es la Sociedad que mayores garantías ofrece, propias y efectivas de cuantas trabajan en España.

Las garantías que ofrece "La Polar," son ciertas, verdaderas y demostrables; no se incluyen en ellas más que sus capitales estatutarios y propios, los cuales están bien conse- lidados en poder de su depositario administrador EL BANCO DE BILBAO, de confianza bien acreditada y reconocida de tan antiguo, que inspira confianza ilimitada dentro y fuera de nuestra Nación.

Las primas que aplica son tan económicas como las que pueda aplicar cualquiera otra Compañía.

RAMOS DE INCENDIOS Y VALORES
SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA DE CACERES:
DON JUAN GAONA VALCÁRCEL

Plaza de Santiago, 10, 2.º
Agencias en todos los partidos judiciales y pueblos importantes de la provincia.
Cáceres.—Tip. "La Minerva," de Serafin Rodas, Portal Empedrado, 41

todo vigas del grueso y largo que se deseen; siendo sus precios más baratos que las demás fábricas conocidas hasta hoy, por haber conseguido su dueño montarlas con los mayores adelantos del día.

LICOR
ELABORADO P. P.
POR LOS P. P.
CHARTREUX
(Antes en Francia)
y actualmente en la
Fábrica de
La Unión Agrícola
en Tarragona
ELIXIR
VEGETAL

SIN RIVAL para toda clase de INDISPOSICIONES

De venta en Cáceres, casa Manuel García y García, calle de Alfonso XIII, 4.
Agentes generales para toda España: Se- ñores Fortuny Hermanos y Helly de Tau- riers, Hospital, 32, Barcelona.

SERRERÍA MECÁNICA
DE LAS MADERAS DEL
PINAR DEL MORENO
Talayuela (Cáceres)

A DOS LEGUAS DE NAVAL MORAL DE LA MATA
Gran existencia de maderas de pino, aserradas, con el marco del país. Se sierra á las modidas que se deseen, sirviéndolas inmediatamente por disponer de maquinaria que per- mite gran producción diaria.
Para precios, dirigirse á los seño- res Martínez, Tauler y Macías, en Arroyo del Puerco, Naval moral de la Mata ó Talayuela (Cáceres).

Noticias

El nombrado administrador de Co- mpañía de esta capital el que hasta ahora des- cubría el cargo de oficial primero, don Antonio Viniestra.

El beneficio del Batallón Infantil se cele- brará mañana en nuestra Plaza de Toros con una novillada en la que torearán varios dis- tinguidos jóvenes de la localidad cuatro no- ches de la acreditada ganadería de los se- ñores García Becerra.

Se celebrará la fiesta cuatro elegantes y dis- tinguidas señoritas de la capital.

La noche debut en el Teatro de Va- lencia de la Compañía que dirige el señor Viniestra y baile á las diez en el aristocrático teatro de la Concordia.

En otro trabajo, he dado un breve resumen de las in- stituciones de esta clase existentes en la actualidad.—Con- tinuación en una nota anterior.

